

Ante la muerte del profesor Jorge Millas 693 540

Se ha apagado una luz que brillaba en el firmamento chileno. Eso significa la muerte del profesor y filósofo Jorge Millas, y aunque algunos nieguen esta afirmación, es obvio que la inmensa mayoría del país tiene que reconocer que se ha perdido un gran valor nuestro. Los que de alguna forma siguieron desde afuera la trayectoria del profesor Jorge Millas tendrán que reconocer que su figura, su palabra y su lucha por los valores éticos y libertarios -en su más alta significación- constituyeron el norte definido y fundamental y por los cuales se jugó entero, incluso a riesgo de su futuro.

Cada vez que hablaba, su palabra y su verbo justo y preciso no sólo elevaba el nivel de la conversación y la reflexión, sino invitaba, además, a motivaciones que iban más allá de lo puramente formal y transitorio de las cosas positivas y negativas que suceden en nuestra patria. El profesor Millas tuvo esa intuición natural y propia de los hombres privilegiados que anticipándose al tiempo dicen su verdad, que resulta la verdad de todos, porque en las mayorías que así piensan está también la voz y presencia de Dios. Un pensamiento regado así con la lucha cotidiana de los que no aceptan ser aprisionados ni enmarcados en dogmatismos ideológicos, sino libres para que la razón divague y llegue a su fin último, tiene que estar construido de maderas

especiales y únicas. El profesor Millas luchó por valores permanentes, y si alguna vez le jugaron malas pasadas, ello no impidió que su voz resonara viril y dispuesta a la lucha, aun en momentos adversos y con peligro para su propia existencia humana. Bien decía que el planeta no es obra nuestra y, en cuanto cosa física bien podemos despreocuparnos de él, que él se cuida solo. Los valores, en cambio -agregaba-, requieren de nuestra vigilancia permanente; nos distraemos, y se esfuman. La justicia, la verdad, la belleza no son piedras ni astros. Sirven a nuestra vida, viviendo de nuestra vida. De la de cada cual, de la vuestra y la mía, que nutren su realidad, convirtiéndolos en acción concreta.

Fue capaz el desaparecido profesor de mostrarse cara al frente cuando se trató de defender a la auténtica universidad: de hecho, más de alguna vez la opinión pública nacional lo vio y respetó cual gladiador enfrentado a las fieras que pretendían conculcar el pensamiento libertario. Por eso, decía, en esta hora en que la República busca, no sin dolor y riesgo, nuevos métodos y rumbos para resolver sus problemas, hace falta como nunca la conciencia en vigilia y el esfuerzo de libre lucidez que debe ser una universidad. Por eso es necesario conservarla y fortalecerla en su esencia, a lo cual no contribuye, ciertamente, tratarla como me-

nos digna de confianza que otros poderes del Estado y colocarla bajo tutela. Tampoco contribuye a ello, agregaba, y, al contrario, malogra seriamente su espíritu y su desarrollo, el afán irreflexivo de considerarla como una empresa más del país, y meterla en la camisa de fuerza de la libre competencia y del autofinanciamiento.

Sin quererlo, Jorge Millas parecía en los últimos años el apóstol que quería hacer del chileno medio "un hombre culto", situarlo, por así decirlo, a la altura de los tiempos y hacerlo comprender, por lo tanto, que la función primaria y central de la universidad es la enseñanza de las grandes disciplinas culturales...

Frente a estas definiciones no cabía sino el máximo respeto para este gran pensador. Sus libros y su paso por las aulas de estudios superiores, aparte del prestigio de que gozaba en el exterior, lo constituían en una de las personalidades más atractivas de la hora presente. Por todo lo dicho creemos que se ha apagado una luz que brillaba y alumbraba el firmamento de incertidumbre e indefiniciones que el hombre chileno enfrenta en estos momentos y que el profesor Millas trataba de orientar a base de luchas y concreciones que se frustraron con su muerte repentina.

René Sepúlveda.

al Jm. Concepción, 11-XI-1982 p. 3.

Ante la muerte del profesor Jorge Millas [artículo] René Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda, René

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ante la muerte del profesor Jorge Millas [artículo] René Sepúlveda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile